

Líbano. Bien sabido es el lujo y magnificencia que sobre este punto reinaban en los festines de los asirios y babilonios.

En los indios no había tanta riqueza. Aun al hablar los historiadores de Moctezuma y Atahualpa, quienes eran sin duda los dos monarcas que hubieron de llevar la suntuosidad al mas alto grado, causando pasmo lo que de ellos se refiere, en su mesa diaria, así como tampoco en los banquetes y festines, no se veían vasos de oro y plata. Su vagilla consistía en utensilios de barro fino. Solo así puede creerse lo que del primero refiere Cortés que « los platos y escudillas en que le traían una vez el manjar, no se las tornaban á traer, sino siempre nuevos. » (1) Esto no provenia de no saber trabajar los metales preciosos, pues en ello eran muy aventajados, particularmente en la fundicion. Sus obras de este género excitaron la admiracion de todos, y las que se enviaron de regalo á Carlos V, confesaron los artífices europeos que las vieron, que eran inimitables. (2)

(1) Carta de relacion de D. Hernando Cortés, § 34.

(2) Clavijero. Historia antigua de México, tom. 1, lib. 7.

---

CAPITULO XXXVI.

---

1. Armas que usaban los indios. Uso de la lanza, y de la pica, de la masa, y de la honda, de la espada y del dardo.—2. Armas de que se valian los asirios, los medos, y los persas; los egipcios, los fenicios, los griegos, y los hebreos. Armaduras, su invento, y perfeccion. Armas de que hablan Hesiodo, Pausanias, y Lucrecio. Las de los masagetas. Uso de los carros en la antigüedad.—3. El arco y la flecha, Destreza de los indios en el uso de esta arma. Uso de los *ludins*.—4. La espada. La llamada miqualhuitl entre los indios.—5. El tlacochtli ó dardo, su tamaño, forma, y materia de que lo fabricaban.—6. La pica,—7. Armas defensivas.—8. Comparaciones con los antiguos.—9. Arreglos en materia militar entre los indios. Orden y disciplina entre los egipcios. El que se supone establecido en la Palestina, y el Asia. Regularidad en los ejércitos de los israelitas. La milicia de los griegos. Las tropas romanas.

§ 1.

Las armas que usaban los indios en la guerra, tampoco pueden guiarnos, para juzgar sobre su origen;

porque eran conocidas de todos los pueblos de la antigüedad. Es de notarse, sin embargo, que el *hacha* no se enumera entre ellas, cuando se sabe que después de las piedras, y palos sin labrar, ó labrados y endurecidos al fuego, con puntas aguzadas, fueron las primeras armas ofensivas de que hicieron uso los hombres. (1) Empleaban los indios igualmente la lanza, y la pica, que fueron también de las más antiguas, usadas por todos, armándolas de guijarros, pedernales, huesos, y espinas de pescados, antes que se supiese el modo de trabajar los metales. (2) Desde los más remotos tiempos fueron así mismo conocidas la maza ó clava, y la honda de que se hace mención en el libro de Job, (3) atribuyéndose su invento á los fenicios; (4) pero á las que parece daban la preferencia, eran la flecha, la espada, y el dardo.

§ 2.

Las armas de los asirios eran broqueles, dardos, y puñales, clavadas armadas de nudos de fierro, y cora-

(1) Diódoro, lib. 1, pág. 28. Lib. 3, pág. 194.—Lucrecio, l. 5, v. 1283.—Horacio, l. 1, sat. 3, v. 100.—Plinio, l. 7, sec. 57, p. 415.

(2) Heródoto, lib. 7.—Strabon, lib. 15, pág. 1050.—Diódoro, l. 3, p. 185.

(3) Job, cap. 41, v. 19.

(4) Plinio, l. 7, sec. 57, pág. 415.

zas de lino. Las de los medos, cimitarra, pica, arco y dardos cortos. Las de los persas corazas, cortas y braciales. (1) Es imposible determinar las armas de que se sirvieron los egipcios en los primeros tiempos: el uso de la lanza y de la pica, es de una época remotísima, y el del arco y la flecha. (2) Los griegos en el sitio de Troya usaron la hacha, la espada, la flecha, el dardo, la pica y la honda, como armas ofensivas, y el broquel, la coraza, y el casco, como defensivas. (3) Los hebreos (4) empleaban en la guerra espadas, dardos, lanzas, saetas, arcos, flechas, y hondas: llevaban casco, coraza, adarga y escarcelas; los cascos eran de cobre. (5)

Estas eran las armas ordinarias de aquellos tiempos. Imprimían en las armaduras los hechos gloriosos de los héroes para tenerlos presentes; y en las armas objetos de formas monstruosas, para causar espanto ó darse á conocer en el campo de batalla. (6) Su invención, ó al menos su perfeccionamiento, se atribu-

(1) Cacciatore. Nuovo Atlante istórico, art. 2. Introd. p. 78.

(2) Id. art. 3, p. 99.

(3) Homero Iliada, lib. 13, v. 599, 612, 716, lib. 15, v. 711, lib. 7, v. 141.

(4) Biblia de Vencè. Disert. sobre la milicia de los hebreos, tom. 6, § 23.

(5) Biblia de Vencè. Disert. sobre la milicia de los hebreos, tom. 6, § 23.

(6) Pistolesi Museo Borbónico, tav. 70, págs. 316 y 317.

ye á los egipcios, de quienes las tomaron los fenicios, colonia suya, y de estos los griegos. (1) Homero habla de armas de cobre. Las de los héroes eran de bronce, y no de fierro segun *Hesiodo*, (2) *Pausanias* y *Lucrecio*. Entre los masagetas, los cuchillos, las picas, los carcajes y las hachas eran de cobre. (3) Los carros de fierro, ó provistos de hachas, fueron empleados antiguamente en la guerra: los tenian los cananeos, los medos, los sirios y los árabes. Dario los usó contra Alejandro, Antioco contra los romanos, los galos contra Julio César y Mitriades los tenia en sus ejércitos. (4)

§ 3.

El arco y la flecha es una de las armas ofensivas de que mas uso se ha hecho desde los tiempos antiguos. *Ismael* era diestro en su manejo. *Esau* corria tras de los animales de caza con su arco en la mano, y su carcaj en la espalda, bien provisto de flechas. Los indios eran muy certeros y diestros en el manejo

(1) Id. id. id., tav. 9, pág. 63.

(2) Op. et d. v. 249.

(3) Biblia de Venéc. Disertacion sobre la milicia de los hebreos, tom. 6, § 24.

(4) Biblia de Venéc. Disertacion sobre la milicia de los hebreos, tom. 6, § 24.

de esta arma, á que se acostumbraban desde su niñez. En sus combates, multitud de guerreros caian por ellas atravesadas, y como tanto se ejercitaban en la caza, adquirian un pulso tan firmemente seguro, que pocas flechas desperdiciaban de las que disparaban. El arco era de una madera elástica, difícil de romperse, y la cuerda de nervios de animales. Hábia arcos tan grandes, segun *Clavigero*, que la cuerda tenia cinco piés de largo. Las flechas eran unas varas duras armadas de pedernal, ó *itzli*, hueso afilado, ó una espina gruesa de pez. Algunos aseguran que muchos envenenaban las puntas, para dar segura muerte á su enemigo. Aunque respecto de los pueblos de Anáhuac, niega *Clavigero* que así lo ejecutasen, (1) quizá por que en ellos prevalecia el deseo de cojer prisioneros, para sacrificarlos despues, como ofrenda debida al Dios de la guerra. (2) Aun cuando se supusiera en práctica entre muchos de los habitantes del Nuevo Mundo, no puede sacarse de esto una analogía con determinada nacion; pues se sabe que los cartagineses así lo practicaban, segun refiere *Silio Itálico*, (3) los moros tambien como se deduce de *Horacio*, (4) los scitas, y otras naciones antiguas.

Las puntas de las flechas de los egipcios eran de

(1) Clavigero, Hist. ant. de México, tom. 1, lib. 6.

(2) Id id id id, tom. 1, lib. 7.

(3) Silio Itálico, lib. 1.

(4) Horacio, lib. 1. Carm. oda 22.

lajitas de silex, de hueso, ó de bronce, triangulares y cuadradas. (1)

Se conservan en el Museo de México algunas de estas armas usadas por los aztecas. Hay en él tres clases de arcos. «Unos de dos varas de largo y una pulgada de diámetro en el centro, de madera muy compacta, elástica, bien pulimentada, y lustrosa. En una de sus extremidades tiene estacas, ó piezas salientes, seguramente con el objeto de que se clavase en tierra para manejarlas colocadas perpendicularmente, á fin de que la curvatura que les da la cuerda impela la flecha con mas fuerza. Los otros son mas manuales, de una vara de largo, y de dos dedos de ancho, forrados en su parte exterior con piel, ó con alguna raíz, ó corteza vegetal, la que se enreda en sus extremidades, dejando en ellas dos anillos para colocar, y templar la cuerda.» «Las flechas son de madera mas ó menos gruesa, y mas ó menos pesadas, distinguiéndose desde luego las que servian para la guerra, de las que se usaban en la caza. La extremidad de las primeras termina en una punta de hueso, con estacas, y sacabocados, terminados en filosas puntas, á fin de facilitar la entrada de la flecha, y hacer difícil su salida. En el remate se encuentra perfectamente asegurada una pieza triangular de pizarra, ob-

(1) Champolion. Hist. descrip. y pint. de Egipto, t. 1, pag. 284.

*sidiana*, mármol ó cuarzo, con una hoquedad á lo largo, para que ajuste con el hueso. Toda esta parte se halla cubierta con una vaina de madera, que la cubre seguramente, para impedir que perdiera sus filos, ó que se evaporase acaso el líquido vegetal venenoso, que se preparaba para hacer la herida mas mortal. Las flechas para la caza son de madera mas ligera, y algunas de carriso; sus puntas son finas y bien labradas, y solo de obsidiana, chinapo, ó mármol. Es muy notable la semejanza de estas puntas de flecha con las que se hallan hoy en la Islandia, y que nos ha dado á conocer la sociedad de anticuarios de Copenhague.» (1)

Hay tambien en el Museo una masa de armas antiguas con las mismas analogías que las otras que usan actualmente las tribus bárbaras de California. Su peso es enorme, y da á conocer desde luego todo el vigor del brazo que debia manejarlas. La madera es harto dura y compacta, (tepehuage) perfectamente pulida y bruñida, y en sus labores se distinguen en relieve seis cabezas que parecen animales. Hay igualmente dardos, arpones, y figas para la pesca, y puntas de lanza desde media vara hasta un gemo de piedra cornea, de cuarzo, y de mármol. (2)

(1) Gondra. Explicacion de las láminas pertenecientes á la historia de México, pág. 99 y sigs.

[2] Gondra. Obra citada.

Los *ludin*, así llamados por descender del primer hijo de Mesrain, y que, según Bochart, son los etíopes, se reputaban como los mejores flecheros del mundo. No llevaban las flechas en carcazes, sino que las ponían como rayos al rededor de la cabeza. En lugar de hierro las usaban armadas con una piedra en extremo dura y aguzada, que envenenaban, untándola con el jugo emponzoñado de alguna yerba, según *Teofrasto*, ó con sangre de dragon según otros. (1) Se vé en esto algunos rasgos de semejanza con los indios. Los *ludin* eran diestros en el uso de las flechas, cuya punta era de piedra dura envenenada, los indios eran lo mismo, y practicaban otro tanto, con solo la diferencia de que aquellos llevaban las flechas alrededor de la cabeza, y estos en carcaz, como los hebreos.

§ 4.

La *espada* es de invención posterior. Comenzó á usarse cuando los pueblos, libres de la rudeza primitiva, principiaron á mostrar alguna cultura. En el Asia que fué sin duda uno de los países donde mas temprano empezaron á brillar las luces, se vé usada desde los tiempos mas remotos. Atribúyese su invención

(1) Biblia de Vencè. Disertacion sobre el repartimiento de los descendientes de Noe, tom. 1, art. 2, § 6.

á los *curetes*, ó á *Belo*, rey de Babilonia. La Escritura nos presenta á Abraham con la espada levantada, próximo ya á ejecutar el sacrificio de Isaac. En el Génesis vemos á Simeon y á Leví entrar á Sichem con espada en mano, y dar con ella muerte á sus habitantes. (1)

La forma mas antigua de la espada griega era como la de un hierro de lanza; llevábase debajo del sobaco izquierdo, muy arriba, y perpendicular; fabricábanlas de cobre, ó bronce. Los Lacedemonios se servían de espadas curvas como una hoz. Los Romanos usaron primero espadas de forma griega, y despues como la de los celtíberos. Según *Polibio*, la llevaban al costado derecho. *Josefo* asegura que los soldados de Tito llevaban una espada en el lado izquierdo, y un puñal en el derecho. Las de los Germanos eran curvas, las de los Galos en tiempo de Breno largas sin punta, las de los antiguos Españoles cortas, puntiagudas, y de dos filos.

La espada que los indios usaban no se parece á la que desde la mas remota antigüedad ha venido transmitiéndose hasta los tiempos modernos. Su forma y hechura son esencialmente distintas. No tiene corte, sino que estaba formada de madera dura, con pedazos cortantes de iztli, colocados de trecho en trecho,

(1) Génesis, cap. 24, v. 25.

y firmemente pegados con goma laca ú otro ingrediente semejante, siendo por lo comun de tres piés de largo y cuatro dedos de ancho. Dábanle el nombre de *miquahuitl*, y la llevaban atada al brazo con una correa, usando de ella con destreza en la guerra y en los combates gladiatorios. Su corte era terrible, citándose mas de un hecho, que prueba no era inferior en sus estragos á las que empleaban las naciones antiguas.

§ 5.

El *dardo* fué otra de las armas ofensivas de que hicieron bastante uso los indios. Para fabricarlo escogían una madera muy récia, dándole figura á manera de azagaya, ó lanza pequeña, con punta aguda, y endurecida al fuego, á fin de que no se quebrara, ó bien de cobre, *itztli* ó hueso, á efecto de que la herida fuese mas profunda y mortal. Así era realmente. Los españoles experimentaron los estragos de esta arma, que impelida con fuerza atravesaba un hombre de parte á parte. Los mexicanos le llamaban *tlacochtli*. (1)

Entre las naciones antiguas fué muy usada. Bien

(1) Clavigero. *Hist.* ant. de México, tom. 1, lib. 7.

sabido es que los velites y otras tropas ligeras de los romanos la llevaban consigo, y se valian de ella con destreza. *Polibio* la describe, pudiendo deducirse de lo que dice, que el dardo de los indios era parecido al *pilum* de los romanos, al *hastile* ó *joculum*, ó á los venablos usados para la caza desde la mas remota antigüedad.

§ 6.

Los indios hacian tambien uso de *picas* con piedra ó cobre en la punta, y las tenian tan grandes, que las de algunos pueblos de Chiapas eran hasta de diez y ocho piés de largo. (1)

§ 7.

Para ponerse á cubierto de los golpes enemigos, valíanse de los mismos medios que vemos practicados entre los demas pueblos desde los tiempos mas antiguos. Con el *broquel* ó *escudo*, que era de madera forrada de cuero, ó de cañas cubiertas de una colcha de algodón, ó de *octatli*, (2) ó de otras materias, de

(1) Clavigero. *Hist.* ant. de México, tom. 1, lib. 7, pág. 330.

(2) Prescott. *Hist.* de la Conq. de México, tom. 1 lib. 3, cap. 3, pág. 118.

forma redonda, larga, ó de varias figuras, se cubrían la parte superior del cuerpo, y á veces todo él. Llá-mase por algunos *chimalli*. Con la *coraza* de algodón bastante gruesa embotaban las flechas, y defendían el pecho, la espalda y los costados. Era el *ichecanepilli* de los mexicanos. Los nobles las usaban de hojas de oro ó plata, que presentaban mucha resistencia á las armas de sus enemigos. El *casco*, que entre muchos de ellos cubría toda la cabeza, era de madera, figurando algun animal feroz, que adornaban con penachos de plumas. Finalmente, los brazos, los muslos y las piernas, estaban tambien defendidos por la parte de la coraza que las cubría. Estos arneses militares iban acompañados de adornos en las clases distinguidas. Los señores usaban en la guerra un *casquete de plumas*, collares de piedras finas, plumas verdes, en vez de cabellera, con bandas de oro interpuestas, ó *cosoletes* de plumas verdes; una especie de *rodela*, en cuyo centro estaba un cuadro de oro y plata con plumas de *quetzal*; divisas de varias clases con figuras; penachos de ricas plumas; *capillas* con diferentes adornos; medias lunas colgadas de las narices; orejeras de oro; banderillas de diversas clases; y estandartes de hermosas plumas con la imágen del sol de oro en el centro. (1)

(1) Sahagun. Hist. gen. de las cosas de Nueva España, tom. 1, lib. 8, cap. 12, pág. 294.

§ 8.

Comparando esto con lo usado por las naciones mas antiguas, encontramos entre ellas establecido el casco, la coraza y el broquel. Los reyes de Egipto cubríanse con pieles de leones, toros, ú otros animales, para salir á la guerra. (1) Los griegos tenían las armas defensivas referidas, y además el yelmo, reputado como la arma mas antigua y universal, tanto que el de Pluton lo creían fabricado por los cíclopes al mismo tiempo que trabajaban los rayos de Júpiter; los Cares se atribuían el honor de su invencion. Los latinos distinguían dos clases de yelmo, el que llamaban *cassis* hecho de metal, y la *galea* de cuero. La *rodela* entre los hebreos era de tres clases: de madera, de mimbre, y de cuero con el contorno cubierto de metal. Las corazas de los egipcios, persas, y griegos, eran de un tegido, y no de tela. Los antiguos griegos llevaban escarcelas de bronce, que les cubrían el pié y la pierna. (2) El centro exterior del escudo lo llamaban *omphalos*, y los latinos *umbo*; por la parte interior tenia dos asas. Los escudos de los argivos eran redondos; los de los beocios, oval, con

(1) Diódoro, lib. 1, pág. 21.

(2) Biblia de Vencé, tom. 6. Disert. sobre la milicia de los hebreos, § 31 y siguientes.